

y querido, capaz de *educar*, de dirigir *moralmente*. Y ella se burla de todos los *maestros habidos y por haber*, cuando estos son *creaturas desgraciadas de la política*, que jamás logran arraigarse en un lugar, y tienen sueldos que los dejan morir de hambre, de manera que constantemente buscan cómo abandonar la *más ingrata de las profesiones*.

Mientras la enseñanza pública en Costa Rica adolezca de males fundamentales tan graves, como los indicados, ella está condenada a la esterilidad. Una vez que se hayan remediado siquiera las más groseras deficiencias de su organización, será más oportuno discutir seriamente los problemas superiores, como el que ocasionó estas ligeras consideraciones: "Co-instrucción" y "Co-educación".

A. DE M.

---

Había creído yo que las condiciones del desarrollo de nuestra nacionalidad, tan combatida por elementos internos y externos, pedían una organización política más sencilla y mayor amplitud en los poderes del ejecutivo. Este punto de vista era teórico, como de quien no había visto bien de cerca el funcionamiento de nuestras instituciones. Después de la triste experiencia de estos últimos diez años, no me es posible abrigar ilusiones a ese respecto.

Toda extensión de facultades en el jefe de gobierno nos precipita contra el terrible escollo del cesarismo. Precisamente porque toda nuestra dolorosa historia anterior se había vaciado en ese molde, nada resulta más fácil al pueblo cubano que dejarse arrastrar por esa corriente, la cual lleva mansamente al abismo.

ENRIQUE JOSÉ VARONA